

ayer domingo, día de un santo lo puse en casa, con
salvo hasta la noche. Conviene bien, me obsequie con
una botella de vino del Rhin. Hovio todo
el día.

Consulado de España

en
Amberes. 3 Octubre 92.

N.º

Querida madre:

Recibí su larga carta, que he entendido per-
fectamente. La hubiera entendido, aunque no
tuviera mucho por escrita, de suete por por-
tarnos no sé de qué modo escribiendo cuando
pueda. Quedo perfectamente enterado de
toda la expedición; como todo se sigue prác-
tica no me extraña. que lo haya
resultado un poco monótona y
sin lance; pero más vale que haya
ido así que no que lo hubieran ven-
tido poripecias desagradables. Por
otra vez ya habrían apesadumado y lo harían
mejor, si bien no por hacerlo me-
jor les saldrá más barato. Ahora no
tienen motivo para quejarse. No
deja de tener gracia el lance de los lances
del primer día; a mí me ocurren
con frecuencia cosas por el estilo, esto
me hace fama de chiflado; pero no
llega nunca a perderse el bollo
de los cuartos, por la sencilla razón de
que no tengo bollos en cuartos. El
1.º de mes pago todos los pastos fijos
y lo que me queda lo dejo en caja

lo torro a' retazos, y si se acaba pido
prestada tambien hasta el fin del
paga. Ahora debo al count 100 francos
y a la papa del mes, despues de pagarlo
todo me quedan 75, con lo cual
me saliendo del mes. Para Valencia
estare ya sin deudas y quise con
dinero sobrado; porque aunque el
sueldo no es muy grande, basta para
vivir bien en una poblacion como
esta, que para las cosas ordinarias es
tan barata como Granada. Lo caro
es lo de lujo, y como yo no lo quiero
ni aun regalado, no tendi ocasion
para gastar. La mi despedida
del Hotel, ahora almuerzo en casa
a las 12¹/₂ algunas cosas frambres, huevos
parados por agua, cafe X. todo lo cual
lo traigo yo en un rufino por
tre comprado. Por la noche co
mo en algun restaurant, donde
mejor me parece y me va bien
y aun estoy mas portado, sobra todo
con la comoda del medio dia, que
torro por mi cuenta y que viene
que es mejor que lo de fonda,
que empacha mas que alimentos.

Además ya sabe Ud. por en el almor-
zar de la casa entra el desayuno
por un ran al levantarse a las
8 y que equivale a una comida, so-
bre todo si entre los paucillos, con
manteca ponga la yema de jamón
y de lengua ahumada. También ten-
go conac, y así para encima del
café, cerveza ~~al~~ aparte, pues
ningún repito por el agua debe
ser para los patos. En resur-
men por estar muy bien, y esto no
tengo por decirlo porque sabe Ud.
por yo soy muy práctico para
todo lo que se relaciona con el
estómago y que si este estuviere
en desacuerdo con las conven-
iencias sociales, las convenien-
cias sociales perderían el pleito,
cualquier cosa aquí no hay desa-
cuerdo alguno. Este sistema de
de ahora tiene la ventaja de que
no tengo obligación de comer en
sitio fijo y así los días de fiesta
y algunos más si así me pa-
reciere, me voy al campo o
a alguna ciudad próxima.

Guarden la tarjeta que mandé con las venas; cuando no tenga que volverme acá
más, me iré en el tren, pueden utilizarla tarjetas postales a 10 centavos. Cuando me vayan
tan cañer que sea para decirme algo de particular, aunque tambiénigo así en ciertos
tours. Dieren para el billete de ida
y vuelta y para dos comidas, y
cojo el gaban, el bastón o el para-
guas y ya estoy en planta. Me
alojé en la calle, recono la pobla-
ción, como donde me coge y cuan-
do me causo de andar o' de ver
me encamino a la estación y
a los pocos minutos ya estoy de
regreso. Los billetes duran hasta
las doce de la noche, hora delos
últimos trenes. Como yo ya nun-
chos pueblos cercanos a Stambur,
y todos parecen capitales en peque-
ño; en ninguna falta la indispensa-
ble banda de música, que no cesa
de funcionar en los días de fiesta. Es
la única distracción de los obreros de
aquí, salvo el tiempo que se pasan
en los estaminets (tabernas, un
poco más decentes que las nuestras, pero
no donde sirven chicas nuevas decentes,
y váyase lo raro por lo otro). Bodega,
el pueblo porque pregunta las par, este muy
cerca de Bruselas, al lado de Molensbeek, donde
hay ahora bastante cólera, según leían en los
periódicos. Es un pueblo insignificante. La salud
publica cada día mejor. — El trigo está aquí barato
pero lo traen de India o Rusia, más barato resultaría en En-
paña, que es más cerca. Si no lo lloran es por el derecho de adua-
na. El pan está aquí a 31 cent! kilo, bastante bueno, ordinario hasta
50 cent! bollos largos, de lujo.